



"...PALOMA MENSAXEIRA  
DE BRANCA PRUMA,  
FA LALL'ÒS EMIGRADOS  
D-A PATRIA SUA!"....

# Mc Terra

REVISTA  
MENSUAL

## Organo

DEL

# CENTRO

# GALLEGO



Córdoba  
R.A.

Zapatillas **LLAVE** cosidas con alambre

Alpargatas **DURA** impermeables

Unicos concesionarios para Córdoba, La Rioja y Catamarca

FABRICA DE  
ALPARGATAS ZAPATILLAS  
BOTITAS Y ZAPATOS  
DE LONA Y PRUNELA  
Y RENGLONES DE CALZADO DE LONA  
DE TODAS CLASES

CONCESIONARIOS DE LA HILANDERIA  
Y TEJEDURIA  
"LA CONTINENTAL"  
TRENZAS, LONAS, HILOS,  
TINTAS E IMPLEMENTOS  
PARA ALPARGATEROS

## Manuel Ducha y Cía.

Sucesores de N. ADOT & Hno.

DEPOSITO Y ESCRITORIO:  
ALVEAR esq. 24 DE SEPTIEMBRE  
Teléfono 2118 \*\*\*\*\* Córdoba

TALLERES:  
564, SAN GERONIMO, 564

## Paños, Casimires Mercería

PARA SASTRES Y MODISTAS

# Francisco Masuet

San Martín, 153

Teléfono 3250 :: Córdoba

## "EL OBRERO"

DE

### Gómez, Sánchez & González

ALMACEN al por Mayor y Menor  
DEPÓSITO DE CEREALES Y VINOS  
*La casa que más barato vende en  
Comestibles, Licores y Conservas*

Alvear y Libertad -- Teléf. 3717 -- Córdoba

## Rafael Calvo

Almacén y Ferretería  
Al por Mayor

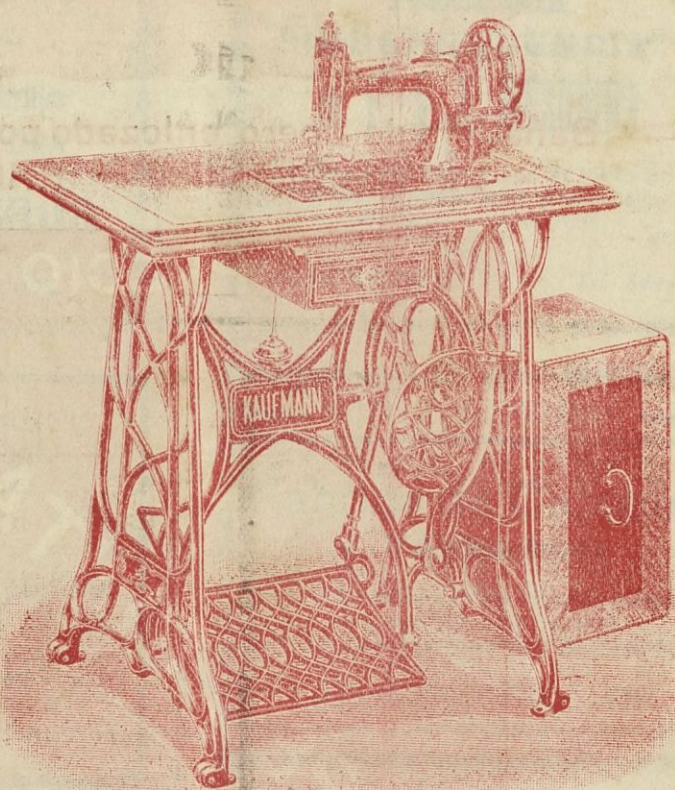


Entre Rios 260 -- Córdoba

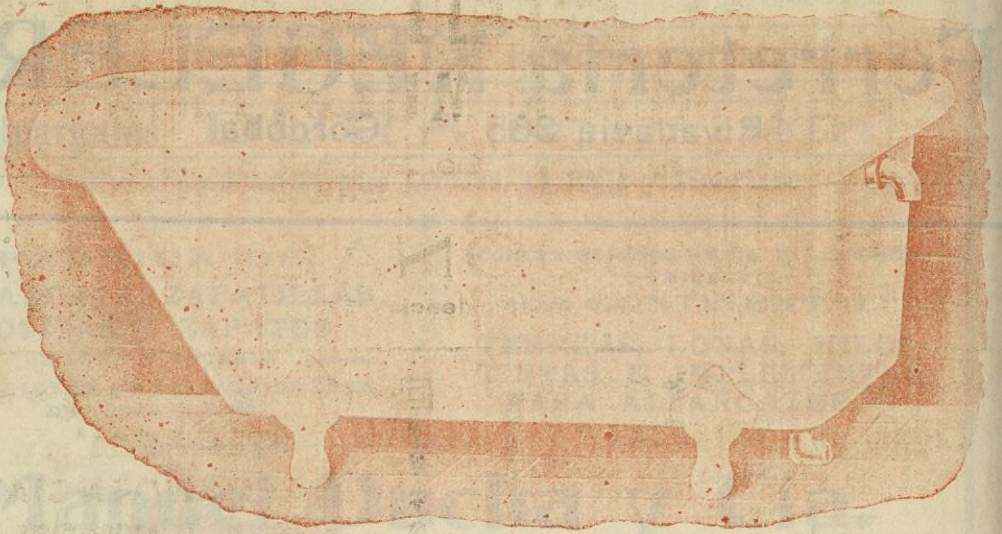
# Ferretería KEGELER

Rivadavia 365 — Córdoba

MAQUINAS  
DE COSER  
Kaufmann



— Bazar, Pinturas, Máquinas Agrícolas —



— Bañadera de acero enlozado por dentro y fuera  
La más higiénica — IRROMPIBLE

PIDA PRECIO POR

PAPEL PINTADO

EN LA CASA DE

JUAN KEGELER y Cía.

RIVADAVIA 365 - CÓRDOBA

**CASA BIGI** - FUNDADA EN 1892

**LA MEJOR MUEBLERIA**

**CONTINENTAL** La Reyna de las Máquinas de escribir

**BIGI & BUONACUCINA**

U. T. 3501

151 - Independencia - 157

Córdoba

**Cigarrería "EL TORO"**

MANUFACTURA

DE

Tabacos, Cigarros y Cigarrillos

Casa INTRODUCTORA

**Manuel Posada**

25 de Mayo, 25 — Córdoba

**PÁNADERIA**

**"INDEPENDENCIA"**

DE **F. y J. MESQUIDA**

PÁN ELABORADO CON LAS MEJORES HARINAS y MAQUINARIAS MODERNAS  
REPARTO A DOMICILIO

INDEPENDENCIA 332 Tel. 3444

**Eloy Martínez y Cía.**

IMPORTADORES

Fábrica de Ropa y Sombreros

CÓRDOBA

Rosario de Santa Fé, 182

BUENOS AIRES

Aisina, 1249

**ANTONIO NORES**

**Fábrica de Calzado  
y Talabartería**

Almacén de Cueros Curtidos — Surtido completo  
para Zapateros y Talabarteros  
Artículos para viaje y tapicería para carruajes

**SAN GERÓNIMO, 239**

CÓRDOBA

**Gran Almacén y Bazar**

**"OLIMPIA"**

**25 de Mayo y Maipú**

Teléfono 4306 CÓRDOBA

Ofrecemos Gran Surtido  
en Conservas Españolas

**BÁR**

**El Espléndido**

SOCIEDAD ANONIMA

**San Martín 183**

**Casa Especial**

PARA

SERVICIO DE LUNCH

# Banco Español del Río de la Plata

CASA MATRIZ: RECONQUISTA, 200 — BS. AIRES

Capital suscrito	\$ 100.000.000.— m/n.
Capital realizado	„ 98.991.320.— „
Fondo de reserva	„ 50.000.000.— „

**Sucursales en el Exterior:** Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río de Janeiro, San Sebastián, Valencia, Sevilla y Vigo.

**Sucursales en el Interior:** Adolfo Alsina, Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Balcarce, Córdoba, Dolores, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rivadavia, Rosario, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro (Buenos Aires), Santa Fe, Santiago del Estero, Tres Arroyos y Tucumán.

**Agencias en la Capital:** Núm. 1, Pueyrredón 183; núm. 2, Almirante Brown 1201; núm. 4, Cabildo 2027; núm. 5, Santa Fe 2201; núm. 6, Corrientes y Anchorena; núm. 7, Entre Ríos 1145; núm. 8, Rivadavia 6902; núm. 9, Bernardo de Irigoyen 364; núm. 10, Bernardo de Irigoyen 1600.

Corresponsales directos en todos los países

## OFICINA DE TITULOS

Se encarga de la compra-venta por cuenta de su clientela, de Cédulas Hipotecarias Argentinas, Obligaciones del Tesoro de la Provincia de Córdoba y de la Caja Popular de Ahorros «Protección Obrera», y demás títulos de renta; los recibe en custodia y realiza operaciones con caución de los mismos.

ABONA:

CAJA DE AHORROS ..... 4%  
CUENTAS CORRIENTES SIN INTERÉS

SUCURSAL CÓRDOBA: RIVADAVIA esq. ROSARIO DE SANTA FE

## REY Y COMPAÑIA

Casa Fundada el año 1876  
41-CORRIENTES-47

## ALMACEN POR MAYOR

— DE —

Comestibles, Bebidas y Ferretería

## CASA REY

Gran Despensa, Menaje, Bazar,  
Ferretería y Pinturería  
— POR MAYOR Y MENOR —

—261-INDEPENDENCIA-263— CORDOBA  
Dirección Telefónica "MARTIREY"

Teléfono: Despensa y Menaje: 4444  
Teléfono: Ferretería y Pinturería 4343

## "La Artística"

CASA INTRODUCTORA

Cuadros — Oleografías — Gra-  
bados, etc. — Papel pintado —  
Vidrios — Espejos — Construc-  
ción de marcos para cuadros.  
Se colocan vidrios a domicilio

Colón 50 — Córdoba

CONSULTORIO DEL

## Dr. Alfredo Carré Argento

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS  
(AUTOVACUNA ANTIOGENOSA)

Tratamiento médico y vacuna terapico  
de la ocrena y para-ocena

Sucre, 321 — Teléfono 3205

Bonificación a los socios del Centro Gallego

# “A TERRA”

REVISTA MENSUAL DEL « CENTRO GALLEGO »

AÑO 4

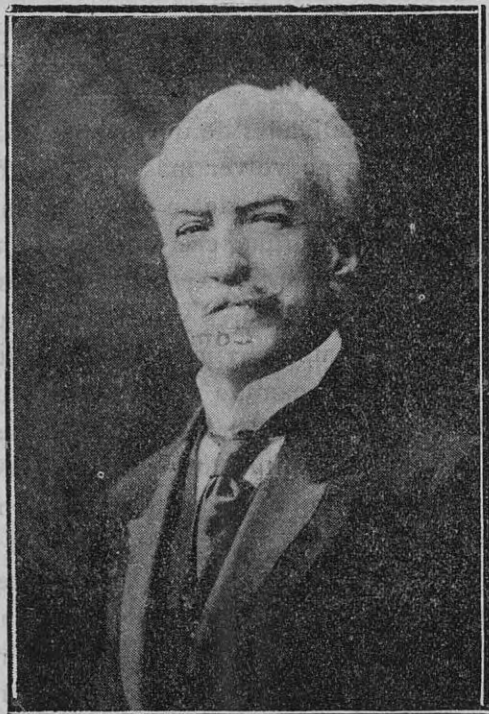
Córdoba, Agosto de 1923

Núm. 40

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Itzaingó 169

Teléfono 2572

LEMA — Difusión de la literatura gallega y amor a la raza hispana



**Don Justo S. López de Gomara**

† En Buenos Aires, el 11 del corriente

## Don Justo S. López de Gomara

Ha fallecido el ilustre periodista, uno de las personalidades más representativas del ejemplar carácter español, quien con su poderosa inteligencia, su claro talento y su voluntad tenaz y constante, supo elevar sus empresas y particularmente la de «EL DIARIO ESPAÑOL» del cual fué su fundador y director, y que hoy ocupa lugar preeminente entre las publicaciones similares que se editan en todo el continente americano.

El culto escritor, poeta y literato que tanto prestigio supo obtener para nuestra patria, era uno de nuestros más consecuentes colaboradores, razón por lo cual sentimos doblemente la fatal desgracia que hoy aqueja a la colectividad española en la Argentina.

Grande de corazón, noble de sentimientos, soñador de ideales, inspiradísimo en todas sus obras, henchido de tiernísimo amor a sus dos grandes patrias, la de origen y la adoptiva, en ambas se le respetaba y admiraba, considerándolo no sin razón y méritos para ello, como uno de los más sabios maestros en el difícil arte del periodismo.

Cuando un hombre de las cualidades de don Justo S. López de Gomara, traspone los umbrales de la vida para no volver más, no es una desgracia exclusivamente para su Patria, sino que esa desaparición significa una pérdida inmensa que afecta a la humanidad en general, ya que cae uno de sus más fuertes gladiadores en el campo de las ideas que, sin reparar en sacrificio ni esperanzado en otra recompensa que la que le otorgan admiradores y discípulos que va convirtiendo con la claridad de sus prédicas, sigue impertérrimo ante la crítica y la maledicencia de envidiosos y «sabios pagados», el camino que le dicta su conciencia en la búsqueda de hacer resplandecer la verdad ante la mentira, la justicia ante la injusticia, la razón ante la sin razón a que supeditan los «sabios pagados» el fallo de todas sus conclusiones, aún en el caso de que abriguen convicciones opuestas.

Gomara fué un alma gigante, un sabio que consagró a su paso por la tierra, todas sus energías y todo su saber al bien de sus semejantes. Tarea poco menos que imposible sería para esta humilde pluma poder, aunque someramente, hacer una pequeña reseña de la fecunda labor hispano-argentina realizada por este gran hombre, pero diremos que la colectividad española en esta república, a él debe en gran parte lo que hoy vale en muchos aspectos y que a ella le ofrendó todo lo que podía ofrendarle.

Por ello habrá muerto satisfecho, viendo en vida el fruto en sazón de su semilla.

Como españoles, como discípulos y admiradores entusiastas y fervientes del ilustre desaparecido, rendimos nuestro tributo y depositamos la flor de nuestros pensamientos en su tumba.

DEL POETA SERRANO CLAVERO

## MI ÚLTIMO ADIÓS

Hermano, yo no quiero que se hundan tus despojos  
sin recibir la ofrenda que brota de mis ojos  
y sin que te despida mi acento de dolor.

Cruzaste por la vida romántico y poeta;  
y yo vengo a ofrendarte la cándida violeta.  
que exhala entre las rimas la esencia de mi amor.

De nadie soy segundo ni a nadie represento;  
traigo por embajada mi amargo sentimiento,  
por única plegaria tu nombre familiar.

Mi corazón te amaba con todos los fervores  
y juntos compartimos victorias y dolores  
bajo una igual enseña y en un común hogar.

Te amaba por hidalgo, te amaba por valiente;  
ni desmayó tu brazo, ni se abatió tu frente,  
ni desandó tu planta la senda del deber.

El rayo destacaba tus rasgos varoniles  
y en vano sus cabezas alzaron los reptiles  
ansiando entre las hierbas tu paso detener.

Cruzando impenitente de un ideal de gloria  
tejiste con ensueños tu quijotesca historia  
sabiendo ser a un tiempo soldado y soñador.

Poeta de la vida, zorzal de corazones,  
las almas conquistabas con líricas canciones  
y el surco enriquecías con brazo sembrador.

Envuelto en dos banderas que unidas en tu mano  
unieron a Castilla y al pueblo americano,  
del reino de la muerte traspones el umbral.

Descansa en paz, hermano. Tu nombre sea bendito.  
Yo, con mi adiós postrero, llorando deposito,  
sobre tu helada frente mi beso fraternal.

V. SERRANO CLAVERO.

## Del Poeta Julian de Charras

### Epicedio

Traidora implacable Muerte,  
quiero, sobre llanto y luto,  
con mi lírico tributo  
avasallarte y vencerte;  
no eres tú, nó, la más fuerte,  
en tu aparente victoria;  
porque para la memoria  
de toda alma esclarecida,  
cuando termina la vida  
es cuando empieza la gloria.

Te llevas lo material,  
un cuerpo insensible y yerto,  
pero de ti triunfa el muerto  
renaciendo espiritual;  
queda su obra inmortal,  
su pensamiento perdura,  
y sobre la sombra oscura  
de tu sínebre capuz  
surge, convertido en luz,  
de su propia sepultura.

Y así, López de Gomara,  
cruzado del periodismo,  
al hundirse en el abismo  
de tu sed, torpe y avara,  
nace a la vida preclara  
donde no se pone el sol;  
donde, como en un crisol,  
— libre de esta tierra impura —  
será ejemplar su figura  
de caballero español.

Cayó, sí, sobre su escudo,  
cansado, más no vencido;  
como el gladiador herido,  
después del combate rudo;

y la Muerte, que no pudo  
despojarle de su palma,  
lo fué envolviendo en la talma  
de su tenebroso imperio,  
para llevarse al misterio  
todo el tesoro de su alma.

Y se durmió en el cariño  
de mi patria, noble y bueno,  
como en el amante seno  
maternal se duerme un niño;  
fundiendo, allí en el armiño  
de los sueños de su aureola,  
acaso, como una sola  
idealidad peregrina,  
nuestra bandera argentina  
con su bandera española...

Y por eso aquí venimos,  
humedecidos los ojos,  
a despedir sus despojos  
los que en el yunque le vimos  
forjar, igual que una espada,  
prosa férrea consagrada  
al bien del género humano,  
¡como si Alonso Quijano  
reanudara la jornada!

Hoy llora la patria mía,  
como a ilustre ciudadano,  
al fiel varón castellano  
de la típica hidalguía;  
él la ofrendó su osadía,  
y la cantó en su lirismo;  
y queriéndola lo mismo  
que a España, cual un baluarte

fundó su diario, — estandarte  
de hispano americanismo.

Si este paladín hubiera  
nacido en la heroica España,  
de la edad bella y extraña  
que llena la historia entera,  
el airón de su cimera  
flotara en empresas grandes,  
o quizás en los desbandes  
épicos, luciera un día  
entre el reñir de Pavia  
o entre los tercios de Flandes.

Pero el destino le trajo  
al Plata, en tiempos corrientes,  
en que brillaban, cual fuentes  
de luz, la paz y el trabajo;  
y él temerario, a destajo,  
soñando en su patria amada,  
sobre América olvidada,  
emprendió la ardua tarea  
de conquistar por la idea  
lo que no pudo la espada...

¡López de Gomara, fuiste  
poeta y conquistador,  
y con tu fe y con tu amor  
luchaste, pero venciste;  
hoy parece que te fuiste  
porque cesó tu existir,  
más tú no puedes morir,  
que los hombres de tu talla  
es después de la batalla  
cuando empiezan a vivir!

Julian de Charras

# TAMBURINI Lda. (S.A.)

Litografía - Tipografía

San Martín 229

— CORDOBA —

LIBROS EN BLANCO  
PARA ESCRITORIO —  
— ESPECIALIDAD EN  
TIMBRADOS — MÁQUINAS  
REMINGTON —  
ARTÍCULOS GENERALES  
DEL RAMO —

INTERESES REGIONALES

El ferro-carril de la Costa

Al volver a hablar hoy del ferrocarril llamado "de la Costa", que ha de enlazar a Asturias con Galicia, siguiendo el litoral Cantábrico y poniendo en comunicación directa y relativamente rápida a El Ferrol con Gijón, no son de pesimismo las impresiones. Es inútil decir cuánto de ello me felicito.

Larga y penosa fué la tramitación de esta mejora esencialísima, que tanto ha de beneficiar los intereses de comarcas prósperas y dilatadas. Mucho se peleó en la prensa, en mitines y asambleas resonantes, para persuadir al gobierno — a sucesivos gobiernos — de la necesidad de acometer la obra costeándola el Estado, por supuesto.

Se trata de un desembolso de bastantes millones, no superior, sin embargo, ni mucho menos a la potencialidad económica de las regiones, y natural parecía que se interesasen en la realización de la obra los banqueros, comerciantes, industriales, propietarios y en general las fuerzas vitales de ambos países con sus corporaciones al frente. Pero no fué así. Es ya consuetudinario que estas mejoras trascendentales que significan copiosos desembolsos, las costee la Hacienda pública, y el Ferrocarril de la Costa no había de ser una excepción.

Toda la tremolina que a través de los años se produjo, giró en torno de esto. ¿Qué cantidad adelantaba el tesoro español? ¿Con qué subido interés garantizaba los capitales que los particulares anticipasen? ¿Qué plazo — breve, por supuesto, — se daba para la amortización? ¿Cuánto podrían durar los trabajos de explotación, de tal manera oficial asegurados?

El Parlamento se ocupó diversas veces del arduo tema. Hubo fieros debates, en los cuales los diputados y senadores astur-galaicos rompieron las conabidas lanzas, defendiendo todo género de peticiones para hacer viable la nueva línea, cuyos futuros rendimientos juzgaban enormes, puesta la mano sobre el

corazón. Se redactaron diversos proyectos de ley, enmiendas, adiciones...

Claro que cuanto más aseguraban los conspicuos representantes que iban a a ser copiosas las ganancias de ese ferrocarril, con mayor razón se les replicaba que nada más lógico, entonces, que el negocio fuese abordado directamente por asturianos y gallegos, con su dinero, sin pedir nada a nadie. Como si no. Nadie quiso entrar por uvas. Pero como pobre porfiado se sale siempre con la suya, en España al menos, el Estado acabó al fin por acometer la obra, señalando diez millones de pesetas para la construcción de los primeros trozos. Y habrá de darle cima, no faltaba más.

Que van bien empleados, es evidente. ¡Así hubiésemos tenido la suerte de que se invirtiese en ferrocarriles, en caminos, en escuelas, en industrias, el río de oro que hace años se gasta estérilmente en Marruecos! Sería reproductivo y, además, se ahorraría el río de sangre que llena de luto a la nación como el otro pone en duro trance el Tesoro y la economía española.

Los trabajos han empezado con ímpetu y simultáneamente por el Ferrol y Gijón.

Numerosas brigadas de obreros comenzaron a roturar la línea y se diría que participaban del entusiasmo de las comarcas que atraviesan, a juzgar por la rapidez con que avanzan en la ruda labor.

El primer trozo de El Ferrol a San Saturnino está explanado y ahora acaba de salir a subasta el segundo, desde San Saturnino a Mera. De Mera a la populosa y progresista villa de Santa Marta de Ortigueira, capital del condado de su nombre, hay apenas siete kilómetros. Quiérese decir que no tardarán en alcanzar los trabajos de explanación a una de las zonas más prósperas, más fértiles de la provincia, que el ferrocarril atravesará, dotándola de admirables elementos de vida.

Y por lo que respecta a Gijón, es decir, al lado opuesto, sucede lo mismo en cuanto a ímpetu inicial. Sólo que allí van todavía más adelantadas las obras. Como acaba de ser ministro de Fomento, Argüelles, un asturiano, dicho está que "apretó" cuanto pudo en pro de su región, removiendo obstáculos y propulsando con eficacia el pago. Allí no es el segundo trozo sino el tercero el que al presente se construye y se han acometido ya importantes obras de fábrica.

Pero es lo mismo. Ahora se empujará cuanto se pueda por el lado de El Ferrol, y no tardará mucho tiempo sin que los cuarenta kilómetros que aquí abrieron los gijoneses se vean duplicados. Con tal celeridad se va llevando todo, bajo la dirección común del ilustrado ingeniero señor Murrúa, que hace empeño de amor propio por lograr que el ferrocarril del Cantábrico circule en un período no mayor de siete años. No es mucho, dado lo que hay que hacer y lo accidentado del terreno en algunos puntos.

Murrúa reside en El Ferrol, pero abandona frecuentemente su cuartel general para saltar al otro extremo de la zona e inspeccionar y adelantar los trabajos, que en la provincia asturiana ha encomendado a otro ingeniero, delegado suyo.

No sólo se va explanando, sino que se procederá al propio tiempo a sentar la vía férrea, a construir puentes, túneles, consolidar trincheras y terraplenes, a edificar las futuras estaciones. Cuando se de un trozo por terminado, lo estará totalmente, de modo que no haya que volver atrás y el ferrocarril, que servirá intereses militares e industriales, podrá deslizarse raudo sobre los rieles.

Intereses militares digo, porque no hay que dudar que se trata de un ferrocarril no sólo comercial, sino estratégico. Y ésta ha sido la razón en que se apoyaron los pueblos reclamantes y las Juntas que en ellos defendieron con tesón la iniciativa, para lograr que el Estado la adoptase.

No pudo, en verdad, desconocerse la importancia extraordinaria que tiene dentro de los planes militares de España disponer de una línea férrea, que, siguiendo el litoral Norte, sirva para enlazar la primera fábrica nacional de artillería—Trubia—y el primer arsenal o factoría naval—El Ferrol—poniéndolos en rápido contacto y relacionándolos a la vez con el centro de la Península.

Por eso el proyecto de ferrocarril ahora en ejecución, ha sido minuciosamente estudiado por los ingenieros militares, rectificado por el Estado Mayor y Central y adaptado, en suma, a las necesarias condiciones estratégicas que debe reunir una vía de esta índole, la cual, ya que sigue las sinuosidades de la costa, es preciso que dé el máximo rendimiento en caso de guerra.

Ojalá sirva sólo para acrecentar la vía comercial y mercantil de Galicia y Asturias, para fortalecer su tráfico, para hacer más estrechas y fructíferas las relaciones en este orden; pero no se sabe lo que nos reserva el porvenir y es natural tener en cuenta todas las posibilidades, que nadie ignora la utilidad suprema que en un caso bélico, de ataque o de defensa, presta a los pueblos una buena red de ferrocarriles.

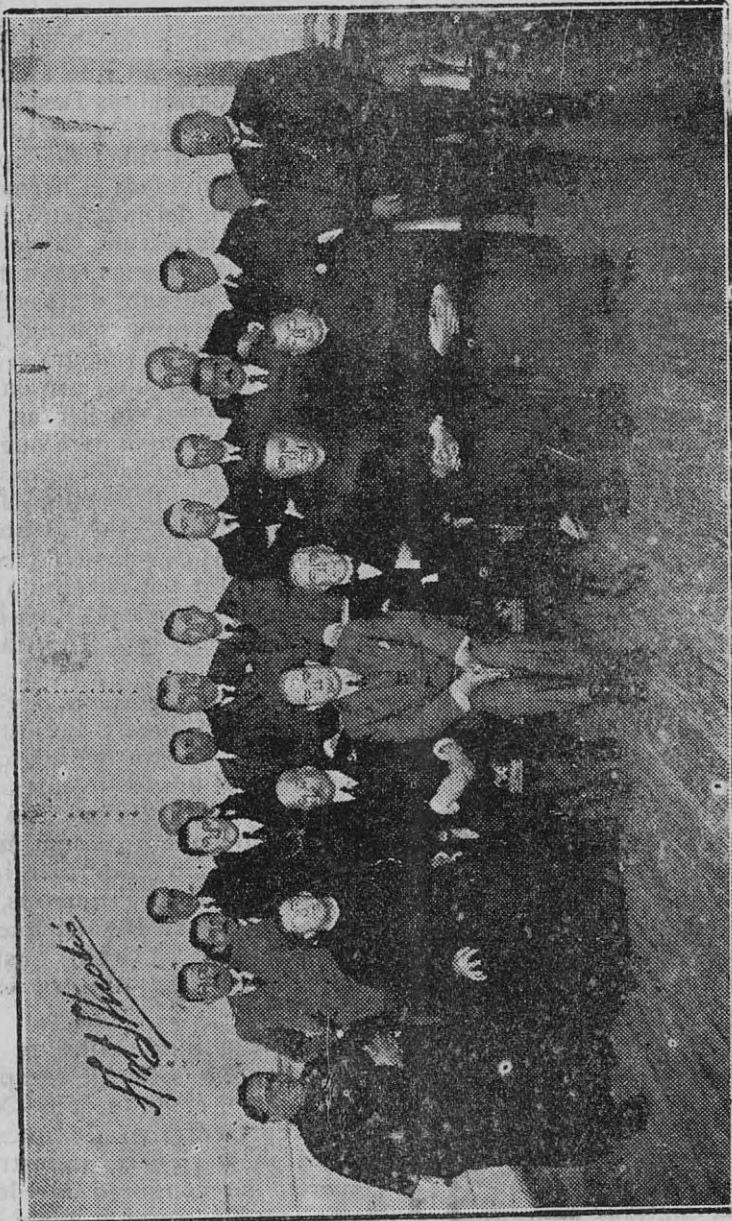
Alejandro Barreiro.

# Armería RIVADAVIA

VÍCTORIO PINZANI

La mas barata

RIVADAVIA esq. 25 DE MAYO - Córdoba



Grupo de concurrentes al «Xanta» celebrado en nuestros salones sociales el día 29 del pasado mes, en conmemoración de la festividad de Santiago Apóstol



# NUESTRAS FIESTAS

Inusitado esplendor, han revestido en Córdoba éste año, las fiestas al apóstol Santiago, patrón de España y de Galicia.

Nuestro Centro, además del selecto programa que anticipadamente había preparado, prestó su decidida cooperación a los demás números agregados, a fin de que la fecha que se conmemoraba, quedé ratificada en su celebración oficial como un acto de unión colectiva.

El día sábado 28 de Julio, se hizo el reparto de víveres a todos los que presentaban los bonos que al efecto se habían distribuido con anterioridad; la casa de los Sres. Freixas y Cía. por medio de su representante en ésta Sr. A. Moyano Capdevila con una esplendidez que les honra y que obliga a nuestro reconocimiento, donó para aquel fin benéfico, una buena cantidad de yerba mate que completó la dádiva que efectuaba el Centro Gallego; las raciones entregadas, sobrepasaron de 300. En la noche de ese mismo día, se realizó en los salones sociales, una hermosa velada, a la que prestaron su concurso, destacados elementos de nuestra colectividad, sobresaliendo el cuadro artístico del Centro; el número novedoso y atrayente, fué la presentación del coro que tan acertadamente dirige el inteligente maestro D. Segundo Pagés Rosés, quien supo hacer una demostración de verdadero mérito cultural al efectuar el Himno Regional Gallego letra del insigne poeta Pondal y música del malogrado maestro Veiga y la difícil y armoniosa alborada del mismo maestro; el coro, que a su presentación contaba con un selecto número de socios y señoritas, ante el entusiasmo despertado, recibió la incorporación de una buena cantidad de nuevos elementos. Nuestras felicitaciones al activo director de la masa coral, Sr. Pagés Rosés a quien se debe el éxito señalado. El baile que siguió a la velada, resultó animadísimo, retirándose la concurrencia satisfecha de los momentos pasados en la grata reunión.

El domingo 29, se celebró la solemne función religiosa, con que la Orden de los Rdos. PP. Carmelitas Descalzos, congregación de patriotas de gran corazón, se asoció a la festividad del apóstol en honor a la colectividad; el hermoso templo del Carmen, del más puro estilo gótico en su arquitectura, lucía profusa iluminación que hacía resaltar el sencillo y severo adorno de sus naves y altares; ofició la misa solemne, el Rdo. P. Prior, ocupando la sagrada cátedra el Rdo. P. Cracián quien con su palabra serena y conceptos elocuentes, hizo el ofrecimiento del templo para que en él se celebre oficialmente cada año, la festividad del apóstol, recordando los derechos espirituales de la comunidad, al remontarse a los tiempos en que el apóstol para divulgar por el mundo las doctrinas del Maestro, eligió un núcleo de hijos del Carmelo; exhortó a la unidad colectiva como medio eficaz para la realización de los grandes ideales que acaricia la colectividad; fué una pieza oratoria de verdadero mérito, que dejó grata impresión en los oyentes que llenaban por completo el espacioso templo. Durante el solemne acto, una numerosa orquesta y afinado coro dirigidos por el maestro D. Arturo Trigueiros, ejecutó una misa del Abate Perossi que confirmó una vez más el buen gusto y esmero con que dirige nuestro estimado compatriota.

Como broche final, a las 12 se efectuó en el amplio salón de recepción de nuestro Centro, el anunciado «Xantar». Lo más representativo de nuestra colectividad en la ciencia, industria, arte y comercio se congregó alrededor de una amplia y bien servida mesa; durante el almuerzo que amenizó una buena orquesta, se vió el más fraternal entusiasmo y al descorcharse el champagne, hizo el ofrecimiento nuestro Presidente D. Ramón Rivero, en un improvisado brindis, que al reasumir el objeto de la fiesta, fué la confirmación de la buena

relación que nuestra sociedad conserva con todas las demás regiones. A pedido de la concurrencia, habló con galanura que es, su estilo, el Rdo. P. Demetrio Velasco a quien siguió el Rdo. P. Gracián siendo ambos aplaudidos. También hablaron el Sr. Jacinto Ortiz de Guinea y el Doctor Victor Peláez, los que insistieron en la conveniencia del mayor estrechamiento de las relaciones colectivas como medio más eficaz para

la realización de los destinos de la colectividad. El servicio que fué hecho por la confitería del Centro, ha sido irreprochable.

En resumen, la festividad del apóstol, dejó en el ánimo de la colectividad gallega en particular y en el de todos los españoles en general, un sedimento de grandes entusiasmos que han de traducirse en obras de beneficio positivo para la patria y para sus hijos.



Grupo de Españoles a raíz de las Fiestas religiosas en el Carmen al Apóstol Santiago



## Intercambio Intelectual

Dr. Alvaro María de las Casas

Nuestro intelectual colaborador Dr. Las Casas, ha dado recientemente en Portugal una serie de conferencias, que han puesto de relieve una vez más el alto prestigio que, como orador goza nuestro poeta.

En Viana, ha sido recibido en la estación por el pueblo en masa y la dirección del Instituto Histórico del Miño.

El recibimiento en Oporto, dispensado a nuestro ilustre paisano, fué entusiasta y cariñoso. Su primera conferencia se llevó a cabo en el anfiteatro de física de la Facultad de Ciencias, en Oporto.

En la mesa de honor, y acompañando al conferenciante, estaban los doctores Gómes Teixeira, rector honorario, Augusto Nobre, rector de la Universidad y Leonardo Coimbra, director de la Facultad de Letras.

El Dr. Leonardo Coimbra, ilustre profesor y socio de la Academia de Ciencias de Lisboa, hizo la presentación del conferenciante, pronunciando un bellissimo discurso.

Habló del Dr. Las Casas en términos altamente elogiosos y describió a Galicia en frases breves y hermosas. Extendiéndose en los encantos de la poesía gallega, entonó un sublime canto a la excelsa Rosalía, la santa, a la mujer sentimiento.

Una salva de aplausos coronó las últimas palabras del Dr. Coimbra.

«Evolución de la poesía gallega»; tal el tema de la conferencia elegido por el Dr. Alvaro María de las Casas, el que ante un auditorio numeroso y selecto, es recibido cariñosamente y escuchado con encanto. Su palabra es fácil y su agradecimiento sincero y conmovido. El distinguido conferenciante explica por

qué razón a otros temas prefirió el de «Evolución de la poesía gallega».

Habló el Dr. Las Casas, en términos elocuentes y acertadísimos de la poesía erudita y de la poesía popular.

Pasa después a hablar del gran predominio en Galicia como foco de cultura, y alude en este momento la intensa conveniencia literaria entre Galicia y Portugal.

Al hablar de la Galicia medioeval, el conferenciante estuvo muy feliz en el colorido con que la pintó con su elocuente palabra; hizo un estudio crítico del siglo XVII y del XVIII, citando nombres de grandes poetas, ocúpase de los precursores del Renacimiento y estudia la época literaria contemporánea, de donde destaca tres nombres: Rosalía Castro, «la santísima Rosalía», caracterizándose por su poesía sencilla de forma, más sabiendo engrandecer los pequeños motivos; habla después de Lamas Carvajal, el Homero Gallego, y de Curros Enríquez, el excéptico amargurado.

Al final de su brillantísima conferencia, el Dr. Las Casas leyó su poesía «Durmete, reno», mereciendo el feliz autor una estrepitosa ovación.

«A TERRA», ligada íntima y espiritualmente con la obra que viene desarrollando el insigne catedrático Dr. Alvaro María de las Casas, hace suyos los triunfos del ilustre poeta, y siendo uno de nuestros más entusiastas y activos colaboradores, justo es que, desde estas columnas le enviemos un fraternal abrazo de camaradería y estímulo, en la santa obra de redención de nuestra tierra idolatrada y en la que él, pone toda su alma de luchador infatigable.

# D-OS NÓSOS POETAS

## ¡ELA!

¡Non foi, non foi a lua,  
non foi a diosa meiga,  
albo cisne de neve,  
vago crorar das vividas estrelas  
¡Non foi, non foi a lual  
¡Foi ela, foi ela!  
Non foron as aladas  
melancónicas lèndas,  
sereas como os lagos,  
como os lumiars da verdade eternas;  
Non foron os delirios,  
¡Foi ela, foi ela!  
Zoar dos piñeirales,  
arrulos da arboreda,  
zongue-zongue dos ventos  
entr' os brazos titáns da carballeira,  
¡non fúchedes vosoutros!  
¡Foi ela, foi ela!

Foi ela Era unha onda  
do río, mansa e leda,  
leve como o voar das anduriñas,  
fonda com' os currunchos da concencia.  
Eu ven a vín: tiñ' o mirar d' esfinxe,  
tiña a altivez de reina,  
era feita de bágoas,  
era feita de brétemas.

O río, maino, maino,  
iba bicando as follas da ribeira,  
furtando en cada bico un amoroso  
agarimo da terra;  
iba como quen palpa,  
quediñamente, a cegas,  
baixando pol-os seos  
do seu leito de pelras.

Iba doce, esmayado  
com' as grinaldas murchas da tristeza;  
y-era eiqui todo luz, límpido espello  
da scintilante esfera;  
y-era alá, baixo a coba das ramaxes,  
todo negrura, noite sin estrelas...

Foi ela. Era unha onda  
do río, mansa e leda;  
pura com' unha aurora,  
com' unha pomba, tenra;  
tiña nas aas a cor das margaridas,  
tiña na frente o sol das primadeiras;  
y-era onda e muller, esfinxe e santa,  
era corpo, era ideal.

¿Qué voz, qué lei, qué forza  
sacude a catalépsia  
do corazón dormido,  
e puxante o desperta?  
N-ese ridor crepúsculo da vida,  
n-esa frorida veiga

que chaman moxedá, ¿qué luz estrana  
fai alcender as almas dos poetas?  
¿Qué fúlxida rayola  
¡érguetel! escribe nas profundas trebas?

Hay unha luz no fondo dos abismos  
que do ceo refrexa;  
un sol no firmamento; unha ancantada  
diosa nas noites de luar sereas;  
hay un doce ala-laa lexano e triste  
nas horas do serán; alba inocencia  
no mirar d' unha virxe ruburosa;  
poesia na mar xigante e fera;  
nos diros troncos, niños;  
entr' os sepulcros, herbas ...  
¿Qué ferve, qué palpita  
nas insondables almas dos poetas?

Eu non sei; unha onda,  
unha muller, un lóstrego d' ideas  
pasou ant' os meus ollos:  
na frente unha diadema,  
nos iris a esperanza,  
na y-alma amor con neves de pureza.

Eu vivía nas sombras,  
eu vivía nas trebas,  
y-ela. que todo o abarca,  
espíritu sin beiras,  
río que chega o mar, mar que s' estende:  
¡ela!  
monte azul do hourizonte en que amorosos  
se bican ceo e terra,  
¡ela rachou a noite, e na miñ' alma  
fixo lucir unha alborada eternal  
D'enton ós meus sentidos  
todo fala d'amor: a branca area  
da prava romorosa;  
o canto da muiñeira;  
o menhir solitario,  
pobre, iñorado asceta  
no seu sudario envolto  
de grama e de malezas;  
a milagreira fonte  
d' augua pura, que reza  
c'o seu run-run eterno  
y-os seus beizos de pedra ...

Zoar dos piñeirales,  
arrulos da arboreda,  
zongue-zongue dos ventos  
entr' os brazos titáns da carballeira...  
¡Non fúchedes vosoutros!  
¡Foi ela foi ela!

GONZÁLEZ VARELA

## TEATRO GALLEGO

Presa Viso triunfa en  
estreno de dos obras.

El 6 del corriente dió una función enxebre en el teatro Tamberlik de Vigo, el notable coro gallero "Foliadas e Cántigas" de Pontevedra, entre cuyos componentes se encuentra el ya muy nombrado Mercadillo.

El programa, puramente galaico, se componía de obras ya estrenadas unas, pero de indiscutible mérito escénico, y además, dos estrenos del novel autor, y distinguido colaborador de "El Tea", don Antonio Presa Viso, quien con estas dos piezas de teatro, se inicia en el arte de la escena, magistralmente.

Las obras de Presa Viso, son "A dona d'o agrario" y "A morriña".

En la ciudad de La Oliva, Presa Viso no es conocido como literato, y menos como autor, razón ésta que sorprendió agradablemente al auditorio que asistió a las funciones en que se estrenaron dichas obras. Ocurrióle a Presa Viso unas migajas de lo que a Castelar le pasó el día que pronunció su primer discurso. ¿Quién es Castelar?...

¿Quién es Presa Viso? Se preguntaban los espectadores cuando la simpática figura de el autor de "A morriña" apareció en el palco escénico requerido por el público. ¡Qué nos importa! Observaban otros. ¡Es de los nuestros, y basta! Efectivamente, Presa Viso, además de ser gallego, ¡es de Puenteareas! No pueden decir lo mismo ni Sánchez Guerra ni Unamuno.

— Celebramos sus éxitos, doblemente por ser usted de los nuestros, — dijimos al joven autor.

— Gracias. Vengan esos cinco. Ya estoy satisfecho. Me estropearon "A dona" y me bordaron "A morriña". Estos rapaces son o demo. Veña un abrazo Farruco!... ¿El pódesele dar un bico Carmela? A tí, Maruxa, non che digo nada, por que como sempre das cobiza non quero que pensen mal de nos os lacaceiros...

Así divagaba Antoñito con su acto-

res. Así repartía la satisfacción enorme que podía sentir en aquel momento, quien como él lleva a escena sus primeras producciones y ruidosamente triunfa.

"A morriña", de Presa Viso es, además, una obra de santo amor a Galicia. No tiene un solo renglón desperdicia-ble. Está rebosante de lógica y tiene que ser forzosamente una de las obras gallegas que ha de imponerse su representación, por todos los conceptos.

Un estudiante que en Santiago se aburre de Galicia, su tierra, después de **escoitar** de un compañero las delicias de Madrid, y defiende el ambiente madrileño detestando el nativo, en cuya abominación sostiene con su madre un diálogo interesantísimo, tanto más, cuando la madre defiende su santa tierra con un tesón y una maestría digna de la nobleza gallega. Farruco siente fanatismo por Madrid sin conocer a Madrid, y quiere terminar la carrera de abogado allí para no volver más a Galicia. Ni el agarimo de Maruxa ni sus prevenciones de que allí hay mujeres que tienen suya rabela, enseñan o peito, levan a cara chea de fariña e bótanse os homes, son motivos bastantes a desuadirle. Es el señor Antón, padre de Farruco, quien profetiza, como buen patrucio, en qué puede terminar tanto desdén a la tierra, y se lo revela a su mujer:

— Tí non sabes, Carmela, o que tira o pote de grelos.

Así termina el primer acto de la comedia. En el segundo aparece Farruco, hecho un abogado ya. Refiere al señor abad, en unha conversa sin pizca de desperdicio, lo que constituye la vida madrileña. Carmela, la buena madre de Farruco, está muchísimo más contenta porque su hijo no vuelve a Madrid. Farruco, desde que aparece en escena, tiene en sus labios un seguido canto a nuestra tierra. "No es que deteste a Madrid, es que no hay en el mundo tierra como esta, como la nuestra". Así se lo dice

también a Maruxa a la vez que le pide perdón por los desdenes que, inconscientemente, le infirió antes. Le pide perdones y le brinda amor. En un momento de arrullo les sorprende el señor Antón.

— Seica, estás estudiando un pleito?

— No, padre. Estoy pidiendo a Maruxa mil perdones. He sido un deleixado. Los gallegos deben salir todos de Galicia para saber lo que vale Galicia. Yo me quedo aquí, de donde no saldré jamás.

— Carmela, Carmela. Ven acá, muller. ¿Non che dixen eu que tira muito o pote de grelos? Bota un anaco más de lacón, por que temos que festexar a un tempo a ida d'un fillo deleixado y-a volta d'un fillo redemido. Convida a Maruxa, por que isto parés que vai acabar na vicaría.

Y termina la obra con una exaltación a Galicia, cuya belleza ancestral describe Farruco en una verba soberbia a la vez que se oyen en lo lejano, el eco de una parranda entonando *airiños da miña terra...*

Presa Viso, llamado a escena por segunda vez, pues ya lo había sido en el primer acto, en medio de atronadores aplausos, escucha como el público entusiasmado, ya no puede contener un ¡viva Galicia! que cuyo eco recorre triunfante la sala del coliseo.

Y Presa Viso, el ya autor aplaudido, hasta hoy desconocido en el mundo de las letras, y en especial en el mundo del arte, ya no es el literato desconocido, ya es el revelado autor. Rebosante de satisfacción por el beneficio que cree haber hecho a su patria chica, nos decía:

— Creo que no ha salido mal. Me lo dice Areses, y Areses no me adula. Areses es mi censor.

Efectivamente, el gran Areses, inquieto, celebra como Presa Viso el triunfo grande de éste. Y decía ufano, refiriéndose "A morrilla":

— Yo se la ví hacer...

Casi se hubiera sentido orgulloso diciendo: "fixémola nos".

Ligados al triunfo de nuestro colaborador, van los propios actores, los aficionados Herminia Alvarez, Josefa Real, Carmen Freijeiro, Camuerga, Sacarrera y Filgueira. Que más que aficionados, han puesto maestría en sus respectivos papeles, sin olvidar que la señorita Real, no podría haber mejorado el suyo si fuera artista de profesión.

Con este ruidoso triunfo, Antoñito

Presa Viso ha contraído un compromiso con Puentearreas: tiene que llevar a su terruño sus obras y sus colaboradores; nosotros le imponemos este castigo, si castigo puede llamarse el ser profeta en su tierra.

"El Tea", que en este caso, como en otros análogos, se cree copartícipe en el triunfo de los que le dan vida, no puede menos de enorgullecerse ante un hecho tan laudable, enviando, no sólo al distinguido amigo, sino a los que con él contribuyeron al triunfo, nuestra más cordial enhorabuena.

(De "El Tea", junio 1923).

## MORTE NOYA

(HISTÓRICO)

*Caeu Andrés d'un cereixo,  
levaron-o par'a casa  
chamaron por un Doutor  
qu'ô vel-o torceu a cara  
e metéulle n'os buracos  
cachos d'algodon en rama  
todos cubertos d'uns polvos  
amarelos que cheiraban  
como si s'apodrecera  
o gando todo d'a cuadra*

*Marchou o médeco á vila  
e chamaron a Ferradas  
para que fixese a cura,  
por que tiñan mais confianza  
n'as fias e n'os engüentos,  
que n'aquela cundanada  
maneira de curar nova  
que non è pól-a cristiana.*

*Estando faguendo a cura  
dixolle o ferido jabasta!  
revirou de presa os ollos,  
xemeu y-estirou a pata.*

*Quedouse o bon Ciruxano  
mais frio qu'unha xiada  
diant'un metoco de trapos  
que d'os buratos sacara,  
xurando pr'os seus adrentos  
que tanto trapo o matara;  
e esquirbiulle esta cartiña  
ô medeco de Moaña:*

*"Aja fabor de maníarme  
sertificación esaula  
pra un besino que morió  
en esta noite pasada  
y sejun todos los sintemas  
morió de una trapallada."*

F. CASTAÑADUY



(Continuación)

como un maravilloso encaje. El Arco de Santa María alzaba su pesada mole adornada de estatuas entre los árboles del Espoloncillo y del Salón, que las ocultaba en parte a mi vista. Detrás de la Catedral y de los edificios del Espolón el cerro del Castillo y el de San Miguel alzaban sus pesadas moles de achatadas curvas, que se dibujaban como blancas pinceladas en el horizonte. En el silencio invernal de aquella tarde parecía la ciudad dormida. Sólo se escuchaban el monótono chapoteo de los chorros de la fuente de Vega en el rebosante pilón. La espesa capa de nieve apagaba en el suelo las pisadas de los transeuntes y el rodar de los carrromatos. A mi lado, con el busto inclinado sobre un enorme bastidor, mi hermana Rosario trabajaba uno de aquellos primorosos encajes, que eran el orgullo de la familia. Sus dedos ágiles hacían pasar y repasar las sedas a través del fino lienzo, trazando artísticos calados. Enfrente mi madre hacía calceta; las largas y aceradas agujas se movían con pasmosa rapidez entre aquellas manos finas, hechas para el amor, que lo mismo acariciaban con exquisita dulzura, que se cruzaban piadosas para la oración, manejaban con no afectada elegancia en las reuniones aristocráticas el abanico de nacarado varillaje o se movían diligentes en las ocupaciones caseras.

Quando las luces del crepúsculo se extinguieron arrebolando el cielo y dorando con policromos tornasoles las caladas torres de la Catedral, y sonaron en el silencio de la tarde las campanas del Angelus, mi madre y mi hermana suspendieron su trabajo, rezaron con devota actitud las oraciones, y tomándome entre las dos con cariño acercáronme a la mesa y prepararon la merienda que para mí servía de cena. Juana, la antigua sirvienta de casa trajo el chocolate que mi madre alargaba risueña de su jícara y que yo devoraba con golosa impaciencia. Mis otras dos hermanas Antonia y Juanita habían ido a la novena de Animas a la parroquia de San Cosme y llegaron, como todos los días, cerrada ya la noche.

Acabada la merienda, mi madre me tomó en sus brazos y me llevó a acostar.

Una puerta vidriera separaba la habitación de la amplia alcoba donde dormían mis padres y donde yo tenía mi camita en medio de la suya. Mientras mi madre me desnudaba, Rosario templaba el frío de las sábanas con un calentador de cobre repleto de vivas brasas, sobre las que se quemaban algunas brizas de espliego.

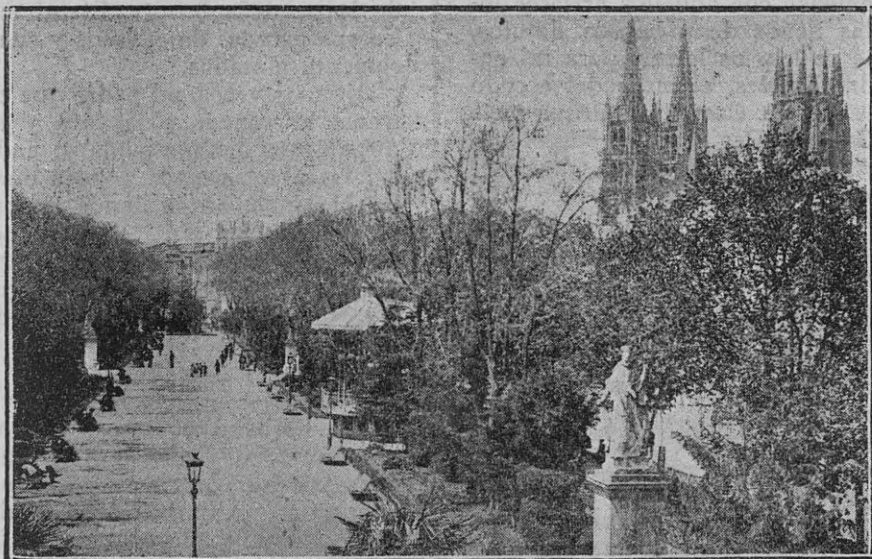
Ya medio desnudo me sentó en la cama y, persignándose, mi madre tomó entre las suyas mi mano, me hizo con ella la señal de la Cruz sobre mi cuerpo, me

hizo repetir las oraciones del Padre Nuestro y del Ave María, me habló de Dios nuestro Padre que está en los cielos, de María nuestra Madre del Carmelo, cuya imagen presidía el blanco recinto de la alcoba entre las gruesas cuentas de un rosario de Jerusalém colocado en forma de corazón, me santiguó y roció con agua bendita para ahuyentar los malos espíritus, me hizo repetir aquella sencilla y profunda oración que al fin comprendí y no he dejado de recitar un sólo día al acostarme:

como me echo en esta cama,  
 en la hora de mi muerte  
 me echaré en la sepultura;  
 amparadme, Virgen pura.

que él devolvía con la mayor dulzura, y se retiró de puntillas con mi madre, que desde la puerta entreabierta nos estaba contemplando. Poco después llegaban hasta a mí, medio apagado el rumor de las voces del rosario que rezaba toda la familia junto al amor de la lumbre. Arrullado por aquel monótono susurro se cerraron mis párpados; al suave calorillo del ambiente sahumado de espliego un dulce sopor invadió mis sentidos.

Me dijeron después, que aquel día era el primero en que me había dormido tan tranquilamente después de la penosa enfermedad que había puesto en peligro mi vida. La verdad es que todas las impresiones anteriores a aquel día, que era



Paseo de EL SALÓN

Me arrojó con tierna solicitud, me cubrió de besos que yo le devolví con espontáneo cariño, y luego, erguida, seria, fijos sus ojos en la imagen de la Virgen levantó su mano, y me dió su bendición. Salió de puntillas, cerró la vidriera, y la alcoba quedó sumida en una suave penumbra. Tardé en dormirme y oía el ajeteo y el ruido que hacían mis hermanas al volver de la novena. Al poco rato sentí la voz de mi padre y le llamé con insistencia. Entró en la alcoba, me contemplo largo rato en silencio y con una sonrisa que no se me ha olvidado nunca, se inclinó sobre mí; sentí el suave roce de su barba y bigote sobre mi rostro; le di un beso... y otro... y otro,

uno de los últimos de Noviembre de 1887 desaparecieron sin dejar el menor rastro en mi memoria.

Hasta aquí Jorge.

Una honda afección nació en su alma en aquellos años infantiles, afección que con el tiempo fué creciendo y arraigándose lo más profunda y delicadamente, proporcionándole muchas alegrías y muchas tristezas. Los que desgarraron sin piedad su alma la ignoraron siempre; por eso fué más cruel su tortura.

Pero dejemos que él mismo nos cuente con la sinceridad de su palabra el origen de este tierno afecto que unió el suyo al corazón gemelo, que halló en su camino, de una manera tal, que en torno de

esta noble afección parece girar su vida entera.

Convalecido de aquella maligna enfermedad, por completo, después de varios meses de inanición, al despuntar la primavera hice las primeras salidas de casa, acompañado unas veces de mi madre, otras de Rosario, y muchas de las dos. Al principio me llevaban en un cochecito de junco, sumamente cómodo para manejar y tan de mi agrado que aún estando en casa le prefería a la rígida silla de banzos. Los días de trabajo no íbamos más allá del espoloncillo, o del primer tramo del paseo de la Isla hasta el Puente Verde, y terminaba la salida con un rato de descanso en el Salón. Oh, qué lugar aquel tan delicioso! Entonces me parecía inmenso con aquellos arriates interminables llenos de preciosos dibujos, en los que se leía en letras, para mí entonces ininteligibles, el mote del escudo de Burgos: **Caput Castellae. Prima voce et fide, Camera Regia, quae Reges péperit, regnaque recuperabit.** Aquellas estatuas de piedra de los Reyes de Castilla con sus amplios mantos, y sus espadones de hierro enmohecido, en cuyo alrededor giraban en bulliciosas rondas los niños y niñas, cautivaban mi admiración. La graciosa cascada y el jardincillo, donde estaban los árboles sabiamente podados adoptaban las formas más caprichosas, eran mi encanto. Tumbado en el verde césped de los macizos me pasaba buenos ratos contemplando los sapos deformes, que arrojaban sendos chorros de agua sobre las rocas, o mirando los peccecitos de irisadas escamas que cruzaban en ininterrumpido movimiento los laberínticos túneles artificiales de la cascada, reflejando tal cual rayo fugitivo de sol que se filtraba a través del espeso follaje de los tilos. Una fragancia intensa, una atmósfera tibia recreaba suavemente los sentidos. Otras veces corría, saltaba, me arrastraba por el suelo, me entretenía con mis juguetes o volvía a sentarme en el coche y me paseaba a lo largo de aquella deliciosa avenida entre setos de tilos y rosales cuajados de flores.

Otros días me llevaban al Parral, a la Ermita de San Amaro, el Santo Milagroso amado de los Burgaleses.

El movimiento, la alegría, la explosión de todas las alegrías juveniles llenaban aquellas alamedas entrecruzadas con sus calles y predecillos cubiertos de

chirivitas y cuculillos, de fragantes violetas silvestres, por entre las cuales serpenteaban algunos arroyuelos en cuyas orillas crecían las acederas y los berros. Las madre selvas y pasionarias se entrelazaban con los rosales silvestres y con las zarzamoras cubriendo largas extensiones de las viejas tapias de aquel ameno recinto. ¡Qué delicia pasar allí las hermosas tardes de primavera! A las últimas horas del día se celebraba el Mes de Mayo en la pequeña y poética ermita, a la que se entraba pasando por un rústico cementerio cuyas sepulturas todas en tierra y materialmente cubiertas de flores que los visitantes recogían en gran cantidad y depositaban en el sepulcro del santo, que se alza en medio de la nave de la pequeña ermita, literalmente llena en sus paredes de exvotos y cuadros toscamente pintados.

Algunas veces, mi padre que era en extremo aficionado a la caza y al campo organizaba una merienda, ya en la Fuente del Hambre, situada a poca distancia de las Huelgas, desde donde la vista de la ciudad con las airosas torres policromadas por el sol poniente resultaba encantadora, ya en el soto de la Cartuja, junto a la fuente de la Salud de salubérrimas aguas, ya a las más cercanas del Caño Gordo y del Balconcillo en el Paseo de los Pisones. Mi padre se adelantaba algunas horas a nosotros, y acompañado del dignísimo sacerdote don Manuel, Capellán de las Calatravas, gran maestro de Cinegética, y amigo cariñoso de los niños, se reunía al resto de la familia al caer la tarde en alguno de aquellos deliciosos parajes. Salían a relucir entonces las tarteras de madera o de latón, las parrillas, las sartenes, las botas llenas de rico vino y al pie de un añoso álamo o al abrigo de una loma se improvisaba el fogón y se preparaba una merienda, durante la cual parece que todos competían en hacer derroche de buen humor y sana alegría. El Leal y el Zas, famosos perros de caza de mi padre y de don Manuel se daban en aquellas ocasiones un verdadero banquete.

A estos poéticos lugares y deliciosas excursiones nos acompañaba siempre la familia de mis primos y a veces también la de don Victoriano Laseras. De mis primos, Anita era de mi edad; los otros, Luisa, Clotilde y Pedro me llevaban pocos años más. Cuando iba en mi cochecito, yo pedía que se sentara en él Anita.

Mi madre me complacía siempre y Anita accedía con gran gusto. El hecho de no tener yo hermanos de edad aproximada a la mía, Juanita la menor de mis hermanas me llevaba lo menos diez años, hacía que yo considerase a mis primos como verdaderos hermanos, sobre todo a Anita. En mi cochecito íbamos un poco apretados pero muy a nuestro gusto. Ella con su linda cofia de encaje y yo con mi gorrita de marinero parece como que nos dábamos cuenta de que todos los paseantes fijaban en nosotros sus miradas, con lo que mi madre iba oronda de satisfacción.

¡Qué días aquellos ya lejanos de mi

infancia en los que brotó en el fondo de mi alma la flor del afecto fraternal puro e intenso! Desde aquellos días de mi convalecencia data este afecto profundo que ha sido como el sustratum de toda mi vida. La alentadora complacencia con que nuestros padres veían el cariño que me unía con mis primos y la predilección por Anita fué dejando en mi alma una huella cada vez más honda, por la cual como por firme cauce se deslizaron serenamente unos años, con violencia de torrente otros, los más íntimos sentires de mi alma.

(Continuará)



Mondoñedo. — La Catedral



# La huérfana

La hija de los condes  
pasa por la plazuela  
con un traje de tul  
y un sombrero de seda.

Alegre y orgullosa,  
con arrogancia lleva  
un balón de colores  
y una linda muñeca.

Su institutriz la sigue  
con un bolso de almendras  
y un perrito de lanas  
atado a una cadena.

Junto a un escaparate  
mendiga la harapienta  
huerfanita del barrio,  
paliducha y enferma,  
que no tiene cariños,  
ni trajes, ni muñecas,  
ni come golosinas,  
ni nadie la consuela.

La niña aristocrática  
vé con indiferencia  
a la humilde chiquilla  
que mendiga en la acera,  
junto a un escaparate  
que exhibe cosas bellas...

—Tengo hambre, señorita,  
por Dios, una moneda—  
dice la pobre niña  
con una voz muy tierna.  
—nada tengo que darte—  
responde con soberbia.

Y por la calle larga,  
bulliciosa y espléndida,  
luciendo sus juguetes,  
coquetona, se aleja....

Mientras triste y llorando,  
retorna a su vivienda  
la pobre huerfanita  
paliducha y enferma,

.....  
.....

Han pasado tres días  
desde la triste escena;  
las campanas sollozan  
con funerarias quejas.

¡Es que ha muerto aquel ángel  
que sufría en la tierra,  
la humilde huerfanita  
paliducha y enferma!

HERMINIA FARIÑA.



Del Dr. Alvaro Maria de las Casas

\*  
\*\*

Por un bico teu, Maria,  
centos de vidas daria;  
por che ter veira de min,  
gozoso me morreria  
pensando con alegría  
que conmigo morrias ti.

¡Ay, como gusta pensar  
n'estas imaxinaciós!  
Estar soño a chorar  
eter valor pra soñar  
con qu-hay outros corazóns  
que cô-noso estan a par.



## O INVERNO

*D'un albre frondoso e louzán  
caeu, medio murcha, unha follá,  
y-o vento arrastrouna plo chan.*

*Unha follíña non é nada.  
Mais encomenza así o Outono,  
e ven detrás d'él a invernada.*

*¡O Inverno! Nin siquiera as cobres  
saledo do niño. ¡O Inverno! ¡O Inverno!  
¡O fero enemigo dos pobres!*

AVELINO RODRÍGUEZ ELÍAS



# As tres misas d'o Galo

CONTO DE NOITE-BOA

(Traducido d' Alfonso Daudet)

I

—¡Uf! ¿Conque dous pavos trufados, Garrigou?

—Sí, señor abade; dous pavos maníficos acugulados de trufas. Séino é séino ben, porque fun eu quen axudei a enche-los. Mesmo parecía qu'o pelexo lles iba a estoupar ô asalos.

—¡Nunca Dios me dera! ¡Eu que tanto me degoro pol-as trufas! Dame acá logo a pellíz, Garrigou. E a maores d'os pavos. ¿Qué mais viche pol-a cociña?

—Habíalle de todo: o demo y-a nai. Dende pol-a mañá non fixemos outra cousa que deprumar faisás, perdices e capós. Dempois trouxéronlle d'o estanque, anguías, carpas douradas, troitas, salm...

—¿E cómo eran as troitas de grosas, Garrigou?

—Ansí de grosas, señor abade, tremendas ¡Asús! paresme que as estou vendo.

—¿Botache o viño n-as vinaxeiras?

—Botei, señor abade; pro abofellas que non chega c'o que vai beber dempois d'a misa. Si vira vosté n-o comedor d'o castelo todos aqueles garrafós que lostregan cheos de viño de todos coores. Y o servcio de prata, os centros cincelados, as froles, os candelabros... Nunca se viu Noite Boa somellante. O señor Marqués convidou a todos los fidalgos d'os arredores. Serán pol-o menos corenta a cear, fora de o señor xuez e d'o escribao. ¡Señor abade, que sorte a sua en ser d'os agasallados! Nada mais que c'o cheiro d'os pavos tan garridos, o arrecender d'as trufas fartase un.

—Vaya, vaya, filliño, gardémonos d'o pecado d'a gula, sobre todo n-a Noite Boa. Vaí aixiña a alcendel-as velas y-a dar o premeiro toque pr'a misa, porqu'están as doce e temos que nos dar présa pra que non agarden.

Esta conversa tivérona a Noite Boa

d'o ano de gracia de mil seiscentos e tantos, fray Balaguer, antigo prior d'os barnabitas, estonces capellán d'os señores de Trinquelague, y seu monecillo Garrigou, porque habendes saber que o demo aquela noite escollera o riseiro rostro y-as infatís fauciós d'o rapaz pra facer cair o reverendo en tentación logrando que cometese un arripiante pecado de gula.

Namentres, pois, qu'o chamado Garrigou (hum! hum!) turrando de renegón pol-a corda facía repinicar as campás d'a ermida señorial, o reverendo acababa de revestir a casulla n-a pequena sancristía d'o pazo, e c'o espíritu xa revuelto con todas aquelas descriuciós gastronómicas, marmuraba pra contra sí o vestirse a présa: «Pavos asados... carpas douradas... troitas ansí de grosas!»

Por fora, o vento d'a noite bruhaba aspilland'os ecos d'as campás, e por tempo surxian milleiros de luces entr'as sombras pol-as hondonadas e congostras d'o monte Ventoux, n-a cume d'o que s'erguían as vellas torres de Trinquelague. Erambos familias de caseiros que viñan a oubir a misa d'o galo n-o castelo, rubindo a costa, cantando por fatos de cinco ou seis, o pái diante c'o facho alceso n-a mau, as mulleres envoltas n'os seus folgados mantelos de picote, baixo d'os que s'acochaban os pequerrechos. Sin s'acorar pol-a hora e pôlo frio tod'aquela boa xente camiñaba leda c'o pensamento de que ô sair d'a misa terían, como todol-os anos, mesa posta pra cear â fartura abaixo n-a cociña. De cando en vez, n-a empinada costa, a carroza d'un fidalgo, precedida d'omes con fachas, faguia lostregar seus vidrios ô crarisco d'a lua, ou ben unha mula trotaba sacodindo as campaiñas, y-ôs esprandores d'os fachós velados pol-a brétema, os caseiros reconecían ô seu xuez e saudábano ô paso:

—Teña usía boas noites, âs boas noites, señor Arnoton.

—Boas noites, boas noites, filliños.

A noite estaba crara, as estrelas avivadas pol-o frío o courisco tollia, e unha xiada miuda escorríndose pol-os vestidos sin mollalos, gardaba enxebre a tradición d'as Noites Boas, brancapol-a neve. Aló enriba n-o picouto, o castelo amostrábase como término d'a camiñata, co-a sua masa enorme de torres, de tellados, o campanario d'a sua ermida erguéndose n-o ceo azul mouro, e o furmiguar d'as luceciñas que pestanexaban, iban, viñan, bulían por total-as ventanas, e somellábanse, n-o fondo escuro d'a morada ás muxicas rastrexando pol-as ciusas d'o papel queimado. Pasado o ponte levadizo y-a poterna, precisábase pr'entrar n-a ermida traspoer o primeiro patio cheo de carrozas; de criados, de sillas de mau, todo esprandecente c'o lume d'os fachós e co-a labareda d'as coíñas.

Escoitábase o chirrar d'os espetos, o estrépeto d'as cazolas, o tinguilear d'o cristal e d'a prata remexidos n-as angueiras d'unha convidada: e por riba d'esto, un bafo quente que arrecendía a carnes asadas e ás cheirosas herbas d'os enrevesados prebes, facíalles dicir ôs caseiras, com'ô capellan, com'ô xuez, com'a total-as xentes.

—¡Que boa cea vamos ter dempois d'a misa!

## II

Dilín! Dilín! Dilín! Dilín!

Comenza a misa d'o galo. N-a ermida d'o castelo, unha catredal en miniatura d'arcos enrevesados, con revestimentos de madeira tallada que chegan hastr'o mais alto d'as paredes, colgáronse todolos cortinaxes, alcendéronse todolos cirios. ¡E canto xentío! ¡E que traxes!

Promeiramente, sentados n-os sillós esculpidos que arrodean o coro, o señor de Trinquelague, vestido de tafetan coor de salmon, e preto d'él todolos nobres fidalgos convidados. Diante por diante, en reclinatorios cobertos de terciopelo, colleron canto a vella marquesa viuda c'o seu traxe de brocado coor de fogo, y-a xóven señora de Trinquelague, que locía n-a cabeza alta torre d'encaixe, rizada a xeito d'a corte de Francia. Mais embaixo, campam, vestidos de negro con longas pelucas en punta e co' as caras afeitadas, o xuez Tomás Arno-

ton y-o escribao señor Ambroy, duas notas graves entr'as sedas rechamantes y-os damascos brochados. Dempois veñen os fonchos maordomos, os paxes, os picadores, os intendentos y-a señora Báabora con total-as chaves depinduradas ô costado, d'un chaveiro de prata fina. O fondo, n-os bancos, alcontrábase a baixa servidume, as mozas, os caseiros co-a sua xente: e por fin, alá lonxe, arrente d'a porta qu'entraben e volven a pechar a modiño, os señores marmitós que veñen entre dous prebes a coller un anaco de misa y-a deixar un certo cheiro â cea n-a eirexa, festexeira e quente con tantos cirios alcesos.

¡E a vista d'os gorretes brancos d'os rapaces d'a cociña, a causa d'as distraucións padecidas pol-o cura? ¡Ou será mais ben a campaña de Garrigou, a enrabechada campaña qu'estapexa ô pé d'o altar con furia infernal, e parés dicir tod'o tempo: «¡Apresa... Apresa... Canto mais cedo acabemos, mais cedo nos poremos a cear!» O certo é que sempr'e cando soía aquela campaña d'o demo, o crego esquecese d'a misa e non pensa mais que n-a cea. Maxínase as cociñas barulleiras, os fornos onde arde lume de fragua, o bafo que foxe d'os testos entreabertos, e antr'o bafo dous pavos maníficos, acugulados, creschos, xaspeados de trufas...

Ou ben ainda mais, olla pasar ringlas de paxeciños levando traballosamente pratos e mais pratos despedindo cheiros tantadores, e co-eles coida entrar n-a gran sala xa porparada pr'o festín. ¡Madre Santísima, o que alí ahí! A longa mesa toda esprandecente e chea, os pavos co-a galanía d'as prumas, os faisás estendendo as suas aas douradas, as botellas coor de aubí, as pirámidis de froitas entr'as verdes polas e aqueles pescados divinos de que falaba Garrigou (non era mal Garrigou) espaxados n-un leito de fentos, co-as escamas de nacre como s'acabasen de sair d'as augas e c'un ramalliño d'arrecenlentes herbas espetado n-os seus fuciños de mónstruos. Tan latexante é a visión d'aqueles feitizos, que lle parece a fray Balaguer que a todos aqueles pratos admirabilísimos s'irvenllos diante d'os seus ollos sobre d'os bordados d'o pano d'o altar, e duas ou tres veces, en lugar d'o *Dominus vobiscum* marmura entre dentes

o *Benedicite*. Aparte d'estes cativos erros, o bendito crego vai enxergando os latinorios concenzudamente, sin saltar un ringuilon, sin deixar de facer unha xenufleusión, e todo ven hastr'o arremate d'a primeira misa: porque todos sabedes que n-a Noite Boa tén o mesmo crego que dicir tres misas arreo. «¡Xa vai unha!» dí pra contra sí o señor abade c'un suspiro de folgo; dempois, sin perder un minuto faille sinal ô seu axudante, ou a quen pensaba qu'era o seu axudante.

Dilín! Dilín! Dilín! Dilín!

Escomenz'a segunda misa e co ela o pecado de fray Balaguer «¡A presa, mais a presa!» bérralle co a sua voz áspra a campaña de Garrigou, e d'esta o coitado misante, dándose xa ô demo d'agula, debrúzase sobre d'o misal e engule as follas reloucando de fame. Arrautado, báixase, érguese, encabala os cristos, as xenufleusión, abrevia os testos pr'arrematar aixiña. Cuasementes que non estende os brazos ô avanxelio nin bate n-o peito o *Confiteor*. Ambos e dous, crego e sancristan, disputan a quen deullará os latís mais a présa. Versículos e responsos entroprezan arrempúxanse; as palabras a medio dicir, co a boca pecha, por non perdel o tempo en abrila, morren d'as gorxas pra dentro.

Oremos ps... ps... ps...

Mea culpa... pa... pa...

Cal vendimadores que de bolina espremen o vagazo n-as cubas, os dous enchárcanse n-o latín d'a misa, póndose pingado co-as salpicadelas.

—*Dom scum!*— dí fray Balaguer.

—*Stutuo*— responde Garrigou, e namentras a condanada d'a campaña non para de soar n-as suas orellas, a xeito d'os cascabeles que se lles poñen as bestas de tiro pra que camiñen a galope. Xa vos deprocatandes de que por esta carrileira unha misa rezada non tén moitas tripas.

«¡Alá van dúas!» dí o crego abofexando; e a seguida, sin darse tempo pra folguexar, roxo, sudando, baixa as escaleiras d'o altar a reboladas e...

Dilín!... dilín!... dilín!... dilín!...

Escomenza a derradeira misa. Alcóntrase a poucos pasos d'a mesa d'o comedor; mais ¡ay! que canto mais a terbo teñen a cea, o coitado frade síntese apreixado por unha impacencia é unha gula

tolas. A sua visión arréchegase e toma corpo; as carpas douradas, os pavos asados están alí, alí... Apálpaas... cheir... ¡Ouh, Dios! Os pratos fumegan, os viños arrecenden, e sacodindo o seu enrabechado cascabel, a campaña berrálle:

—A presa, a presa, inda mais a presa! ¡Pero como mais a presa! ¡Si cuaséque non move os lábeos! ¡Si xa non prenuncia as palabras! A non ser que s'estreva a comer a misa sin medo a Noso Señor! Meu dito, meu feito; de tentación en tentación, empeza por pasar un versículo, logo dous. Dempois a epístola réndelle moito e volve a folla dinantes d'acabala, abante pol-o evanxelio, fuxe por diantes d'o credo, brinca pol-o *pater noster*, sauda de lonxe o prefacio, e a brincos y a tumbos afundase n-a condanación eterna seguido pol-o infame Garrigou (*vade retro, Satanás*) que ll'axuda a maravilla, érguelle a casulla, volve as follas a pares, tropeza c'os atriles, tumb'as vinaxeiras, e sin darse vagar estrapexa qu'estrapexa n-a campaña de cada vez mais forte, de cada vez mais a presa.

(Continuará).

\*\*\*\*\*

Srta. Encarnación Muñoz



De nuestro círculo social, y que en la veldada del 28 de Julio último, se destacó entre los aficionados de nuestro cuadro escénico, poniendo de manifiesto sus méritos artísticos, aplaudidos por la selecta concurrencia que llenaba nuestra sala de fiestas,

# INFORMACIÓN

## Necrología —

A la avanzada edad de 77 años ha fallecido en Marín, el Exmo. Sr. José Acuña Santos, padre de nuestros consocios, Sres. Eugenio y José Acuña.

Reciban los apreciables amigos, nuestro más profundo pésame por pérdida tan lamentable como irremediable.

## Enfermos —

Sigue en franca mejoría la Sra. Saturnina Juez de Aréa, de lo que nos congratulamos.

## Natalicio —

Con toda felicidad a dado a luz una hermosa nena la Sra. Mercedes Morales de Rodríguez, esposa de nuestro consocio Sr. Diego Rodríguez.

Nuestras sinceras felicitaciones a los jóvenes esposos.

## Advertencia —

Todo socio amante del Centro y que desee disfrutar de los beneficios que el mismo le brinda, debe de estar al día con Tesorería en el pago de sus cuotas; así podrá asistir a su local social, a la Biblioteca, festivales, etc., con la libertad y derechos que los Estatutos acuerdan y el buen sentido de administración y lógica aconsejan.

## Coro Social —

Continúan con entusiasmo los ensayos del coro, cuyos dirigentes ruegan la inscripción en el mismo, a los socios que todavía no lo hayan hecho.

## Rifa —

Siguen en venta las papeletas, de la rifa de un billete de mil pesos, que se sorteará en la segunda jugada de la Lotería de Córdoba, correspondiente al próximo mes de Octubre.

## BIBLIOTECA

Se ruega a los señores socios que tengan en su poder algún libro perteneciente al Centro, se sirvan devolverlo a la Biblioteca, con lo cual facilitarán la reorganización de la misma.

## DONATIVO

Un grupo de entusiastas consocios y por suscripción particular han adquirido una gaita, tambor y bombo, el que en oportunidad regalarán al Centro. La lista de los que han contribuido a tan *enxebre* idea, se halla expuesta en el local social.



Sr. PEDRO MASCARÓ, conocido y apreciado miembro de la simpática colectividad Ciudadelana en Córdoba, que en la velada de Santiago Apóstol, recitó magistralmente, la poesía «Mi novia» del maestro Serrano Clavero.



# NUESTROS ANUNCIANTES

Todo socio está en el deber de preferir y recomendar a nuestros favorecedores

- ALSINA y Cía. — Aserradero y Carpintería, B. Cuzmán 236.
- BANCO Español del Río de la Plata — R. de Santa Fé 101.
- BIGI y Buonacucina — Mueblería, Independencia 157.
- CORTIZO y Cía. — Fábrica de Cristal de Soda, V. Sarsfield 1315.
- CASA PORTO — Sombrerería y Camisería, R. de Santa Fé 95.
- CASA REY — Almacén, Menaje y Bazar, Corrientes 41.
- CARRÉ Argento Dr. — Garganta y oídos, Sucre 321.
- CASELLA Hnos. — Mueblería, S. Jerónimo, 150.
- CASA MARCÚS — Joyería, S. Martín 178.
- DUCHA y Cía. Manuel — Fábrica de Alpargatas y Zapatillas, Alvear y 24 de Setiembre.
- EL BUEN SANDWICH — Fiambrería, San Martín 125.
- EL ESPLÉNDIDO — Bar, S. Martín 183.
- GÓMEZ Sánchez y González — Almacén, Alvear 701.
- KEGELER y Cía, Juan — Ferretería, Rivadavia 365.
- LA FLOR DEL DIA — Tienda y Mercería, San Martín y 24 de Setiembre.
- LA ARTISTICA — Pinturería, Colón 50.
- LA IDEAL VISTE BIEN — Sastrería, San Martín 158.
- MEYER y Cía. E. — Cervecería, Ing. López.
- MASUET Francisco — Paños y Mercería, San Martín 153.
- MESQUIDA F. y J. — Panadería, Independencia 332.
- MARTINEZ y Cía. Eloy — Importadores, R. de Santa Fé 182.
- MINETTI José y Cía. — Molino, B. Centenario.
- NORES Antonio — Fábrica de Calzado, S. Jerónimo 239.
- OSORIO Manuel — Fábrica de Paraguas, Independencia 192.
- PÉREZ de Santiago, Juan — Ferretería, Rivadavia 238.
- PIAZZA Luis J. — Farmacia, Rivadavia y 24 de Setiembre.
- PINZANI Victorio — Armería, Rivadavia y 25 de Mayo.
- POSADA Manuel — Cigarrería, 25 de Mayo 25.
- REY Secundino E. — Tienda y Mercería, S. Jerónimo 231.
- REY Santiago — Joyería, R. de Santa Fé 138.
- TAMBURINI Ltda. (S. A.) — Librería, San Martín 229.
- VALLS José — Tintorería, Colón 93.
- VILA Hnos. — Almacén y Bazar, 25 de Mayo y Maipú.

CASA INTRODUCTORA — Tejidos - Mercería - Ropería - Sombreros — Ventas por mayor y menor

## Secundino E. Rey

Propietario de los afamados Trúes de un ancho y doble, Marca LA ROSARINA—A y A—A

SIN COMPETENCIA



219 - San Jerónimo - 231 — Córdoba



# SASTRERIA DE MODA "LA IDEAL VISTE BIEN"

TRAJES  
SOBRETODOS  
PERRAMUS  
Sobre Medida  
con  
Forros de Seda  
y  
Entretela  
de Lana

A \$ **75**

San Martín 158

CORDOBA

Teléfono 3720

## ¡Lectores de "A. Terra"!

Para adquirir calzado fino, a precio barato, dirigiros a la

# Zapatería "RIVADAVIA"

Rivadavia y Lima — Teléfono N.º 4424

— CÓRDOBA —

NOTA:—Nos complacemos en comunicar a nuestros lectores que el Sr. CARMELO SAN SEGUNDO, dueño de esta gran zapatería, hará un 10 % de rebaja a todos los compatriotas que efectuen compras en su acreditada casa con solo citar que son lectores de "A TERRA".

# "EL BUEN SANDWICH"

Bar - Fiambrería - Rotiserie

Calle San Martin, 125

LA CASA MAS SURTIDA DEL RAMO

Pídanos por Teléfono al N.º 2821

## "La Flor del Dia"

Acordamos **CRÉDITOS** a pagar en **10 MENSUALIDADES** y sin intereses, pudiendo comprar Vd. en iguales condiciones que al contado.

Pida informes

San Martin y 24 de Setiembre - Teléfono, 2889

Aserradero y Carpintería

Depósito de Maderas del País

Existencia permanente  
de puertas y ventanas

**Francisco Alsina y Cia.**

Boulevard Guzmán 236 - 288

Casilla Correo 40

Córdoba

Teléfono 2011

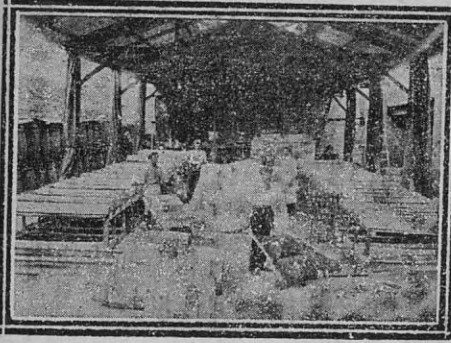
**Ferretería**  
**El Arca de Noé**

**JUAN PEREZ de SANTIAGO**

Ventas por Mayor y Menor

RIVADAVIA 230 al 238 — Teléfono 3461 — CORDOBA

DISPONIBLE



## “La Primitiva”

Fábrica de Cristal de Soda

La única en el país montada con todos los adelantos modernos, en competencia tanto en calidad como en precio, con sus similares importados.

Se mandan muestras a quien las solicite.

Vélez Sársfield 1315 — Teléfono 3899

Cortizo y Cia.

## Casa Porto

SOMBRERERÍA Y CAMISERÍA

Artículos generales para hombre

89 Rosario de Santa Fé 95

Plaza San Martín

Teléfono 3517 — CORDOBA

## Gran Triunfo Científico

Para combatir eficazmente en pocos días la bienorragia, flujos blancos y todas enfermedades de las vías urinarias, etc. ::

Tomad los renombrados sellos Antibleorrágico del

**Dr. SCOLARI**

DE MILAN

¿Queréis Saud y Vigor? Tomad el afamado tónico reconstituyente y nutritivo de

**Dr. SCOLARI**

Depósito general en Córdoba: FARMACIA PIAZZA  
Calle 24 de Septiembre y Rivadavia

## TINTORERÍA “COLÓN”

DE

# ≡ JOSÉ VALLS ≡

SE TIÑEN Y LIMPIAN TODA CLASE DE TEJIDOS, ROPA DE HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS  
SE COMPONE, ARREGLA A LA MEDIDA Y DA VUELTA ROPA DE HOMBRE

SE ATIENDEN PEDIDOS DE LA CAMPAÑA

COLÓN 93

TELÉFONO 3556

CORDOBA

## MOLINO CENTENARIO

— DE —

# José Minetti y Cía.

Harinas: 000 Graciela - 00 Graciela - Especial Cero

Boulevares Wheelwright y Centenario - Córdoba



BAZAR, LOZA CRISTALES,  
ENLOZADOS, CUBIERTOS  
DE ALPACA Y PLATA, UTI-  
LES DE CASA — FERRE-  
TERIA Y MADERAS

# Ferretería KEGELER

Rivadavia 365 — Córdoba



## ALAMBRE DE FABRICACION ALEMANA

Permitimonos de recordar a los señores estancieros y agricultores que en adelante dispondremos de nuevo de NUESTRO AFAMADO ALAMBRE DE ACERO OVALADO DE FABRICACION ALEMANA.

Cada rollo lleva nuestra marca **J. K. C.**

Son rollo de 45 kilos, hay de 14-16 de 1250 mts. cada rollo, 15-17 de 1000 mts. cada rollo. Garantizamos de alta resistencia y de superior calidad. mejor que cualquier alambre que se introduce en el país.

Es de calidad superior, la esencia de superioridad

Cemento, Tirantes T., Fierros, Maderas,  
Ferretería, Pinturería, Bazar, Etc. Etc.

## Casa Marcus

Relojería, Joyería, y Platería

SE COMPRA :

*Objetos de Plata antiguos y modernos*  
*Muebles antiguos, monedas y medallas*

Anexo :

Fotografía "KALOS"

ECONOMIA

ELEGANCIA

PERFECCIÓN

178 - San Martín - 178 - Córdoba

"La Española"

DE  
MANUEL OSORIO

Fábrica de Paraguas

y Academia de Bordados  
y Vainillados a Máquina

INDEPENDENCIA, 192  
Córdoba



# Casella Hnos.

San Jerónimo 150 Córdoba

## La Gran Mueblería de Moda

Siempre lo mejor  
a mejor precio

## LA VENTAJOSA

Relojería — Joyería — Armería

### SANTIAGO REY

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION  
POR TODA COMPRA Y COMPOSTURA HECHA EN ESTA CASA SE DA SU GARANTÍA

Alhajas finas de platino y brillantes

ROSARIO DE SANTA FÉ, 138 -- CÓRDOBA



MARCA REGISTRADA

# CERVECERIA CORDOBA

SOCIEDAD ANÓNIMA

# PILSEN Y MUNICH

CERVEZAS DE CALIDAD, TIPO EUROPEO



El secreto del éxito de nuestros productos reside en su composición de

## **Pura Malta y Lúpulo**

constituyendo de este modo la bebida más sana.



## **Hielo cristalino de agua destilada**

==== Teléfono 3509 ====